

Queste pagine sono seguite da una sezione che presenta i testi selezionati (pp. 28-34). L'obiettivo non è tanto quello di pubblicare tutta l'opera di mons. Escrivá sull'argomento, quanto piuttosto quello di offrire in modo sintetico una parte rappresentativa che manifesti le idee del santo sull'argomento. La scelta dei testi è opportuna: un'intervista dal titolo *L'università al servizio della società attuale*; tre omelie: *Amare il mondo appassionatamente*, *Lavoro di Dio*, *Nella bottega di Giuseppe*; un discorso; infine una selezione di punti tratti dalla trilogia *Cammino, Solco e Forgia*. La mancanza di completezza è compensata dalla varietà dei testi offerti al lettore. Essi sono tutti già pubblicati, tranne il discorso in italiano, pronunziato di fronte al papa Paolo VI in occasione dell'inaugurazione del Centro Elis, il 21 novembre 1965 (sinora era stato editato solo in una traduzione spagnola).

L'introduzione di Pioppi include anche una bibliografia ampia e aggiornata (pp. 35-40), e presentata in ordine cronologico, nella quale si alternano opere biografiche sul santo, altre che studiano aspetti relativi al suo pensiero sull'educazione, altri infine che riguardano alcune iniziative d'istruzione promosse seguendo tali principî.

Il risultato è un libro breve, ma denso di contenuto, che pone in rilievo una delle caratteristiche della vita di san Josemaría: questi scrisse ed ebbe un suo pensiero sull'educazione, ma fu soprattutto un fondatore. Grazie alla sua capacità di trasmettere agli altri grandi ideali fece sì che molte persone realizzassero ciò che una sola non avrebbe mai potuto. Ritengo che quest'opera manifesta la fecondità di un pensiero.

Fernando Crovetto

Pedro ESTAÚN VILLOSLADA, *Personajes y virtudes*, Madrid, Rialp, 2011, 197 pp.

El autor (Madrid, 1948) es Licenciado en Ciencias Físicas por la Universidad Complutense de Madrid y Doctor en Teología por la Universidad de Navarra. Ordenado sacerdote en 1979, fue capellán de la Clínica Universidad de Navarra y profesor de Teología de esta Universidad. Ha vivido también en Bilbao, en el Santuario de Torreciudad (Huesca) y en Ginebra. Actualmente reside en Huesca.

Estaún ha querido poner de relieve el valor del ejemplo de las buenas acciones, capaces de remover la indiferencia religiosa de quienes llevan una vida vacía. Observa que la gente de hoy, como la de todos los tiempos, necesita modelos, no doctrinas. Recuerda las conocidas palabras de Pablo VI: «el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan; o si escucha a los que enseñan, es porque dan testimonio» (p. 13).

En estas páginas, nos muestra veintidós ejemplos de personas que puedan servir como modelo de algunas virtudes. Todos los elegidos presentan un denominador común: su sentido cristiano. Algunos han sido declarados beatos o santos por la Iglesia; otros son simples fieles que han llevado una vida sencilla, ejemplar, y tienen abierta su causa de beatificación. Casi todos vivieron y murieron en el siglo XX,

por lo que el lector podrá sentir su cercanía. Como personas corrientes que fueron, tuvieron sus luchas y sus fallos, pero, como cristianos, se esforzaron por superarlos.

Todos los capítulos –tantos como personajes– comienzan con una reseña biográfica. Cada persona aparece como modelo de una virtud concreta, lo cual no significa que destacara sólo en ese aspecto. Al contrario, el autor deja claro que ser cristiano requiere luchar en puntos muy variados y estos personajes se esforzaron por practicar íntegramente todas las virtudes.

Cabe destacar los ejemplos de san Josemaría Escrivá de Balaguer –fundador del Opus Dei–, Álvaro del Portillo y Eduardo Ortiz de Landáuzuri.

San Josemaría representa aquí la magnanimidad o disposición del ánimo hacia cosas grandes –según santo Tomás–, reflejada durante toda su vida en el empeño por sacar adelante lo que Dios le había pedido: el Opus Dei (cfr. pp. 190-193). Álvaro del Portillo es el ejemplo de la fidelidad o virtud que inclina a la voluntad a cumplir, con rectitud de intención, sinceridad y exactitud, las promesas hechas, manifestada a lo largo de su vida y especialmente en los diecinueve años que estuvo al frente del Opus Dei, esforzándose por mantener vivo e invariable el mensaje sobre la santificación de los cristianos en medio del mundo (cfr. pp. 142-145). Eduardo Ortiz de Landáuzuri está unido a la laboriosidad o actitud que lleva a asumir con diligencia los propios deberes, como médico que vivió para sus enfermos (cfr. pp. 110-114).

El libro, dedicado a un público amplio, ofrece interesantes reflexiones sobre las distintas virtudes. Merece la pena añadir que está muy bien escrito, con un lenguaje sencillo y muy cuidado.

Mercedes Alonso

Juan FLAQUER FUSTER – Jesús María GABIRONDO ARAMENDI – Tomás GÓMEZ-ACEBO TEMES – Diego GUTIÉRREZ – Enrique REINA MARTÍN (eds.), *Universidad de Navarra. 50 Tecnun: formando personas*, San Sebastián, Universidad de Navarra. Escuela de Ingenieros, 2011, 203 pp.

A lo largo de estos últimos años, la Universidad de Navarra ha celebrado diversos aniversarios: su propio cincuentenario en 2002 y los de las facultades de Derecho y Medicina (2004), Filosofía y Letras (2006), Comunicación (2009), Ciencias y la Asociación de Amigos (2010), la Escuela de Ingenieros (2011) y finalmente en 2012 la Clínica Universidad de Navarra.

El presente libro conmemora el cincuentenario de la Escuela de Ingenieros de la Universidad de Navarra, más conocida como Tecnun, instalada desde sus inicios en la capital donostiarra. El título, *Formando personas*, es un buen resumen de la labor docente desarrollada en San Sebastián desde aquel lejano 17 de octubre de 1961, en el que cinco profesores y casi medio centenar de estudiantes comenzaron las clases de la Escuela de Ingenieros en la calle Urdaneta de la capital guipuzcoana. Desde entonces,